

El debate sobre los Cuadernos negros de Heidegger *

Eggert Blum

Periodista en Südwestrundfunk (SWR)

Recibido: 3 de enero de 2016
Aceptado: 10 de febrero de 2016

RESUMEN: Existen dos sombras que acompañaron y acompañan la figura del filósofo alemán Martin Heidegger: el antisemitismo y su participación en el nacionalsocialismo. Y la sombra se muestra a partir de la luz de sus escritos, especialmente en la progresiva publicación de los *Cuadernos negros*, y de su recepción en el mundo de la crítica literaria, filosófica y académica. Estos dos aspectos lumínicos tejen la complicada y necesaria tarea de quienes se sintieron adversarios de Heidegger y de quienes comulgaron con él. Sin duda alguna, las diversas reflexiones y glosas que configuran los *Cuadernos negros*, pueden iluminar otros textos del filósofo y, a la vez, ensombrecerlo aún más.

PALABRAS CLAVE: Alemania, antisemitismo, debate, filosofía, Heidegger, ilustración, nacionalsocialismo, pensamiento calculador.

Los judíos son de una “tenaz habilidad para calcular, mover y revolver”. Y viven «ya desde hace tiempo, dada su acentuada capacidad calculadora, según el princi-

pio racial, por lo que se defienden también vehementemente contra la ilimitada utilización»¹. Martin Heidegger anota esto en el año 1939, cuatro años después del ini-

* El artículo es una traducción del publicado en alemán: E. BLUM, “Die Heidegger-Debatte nach den «Schwarze Hefte»”, en *Stimmen der Zeit* 233 (2015), 833-843. Su traductor ha sido Manuel Cabada Castro, SJ; la disposición de su forma y su estilo acorde con nuestra revista al igual que el resumen y las palabras clave a cargo del Jefe de Redacción. Agradecemos la disponibilidad tanto de la revista jesuítica alemana como la de su traductor. Véase, más adelante, la reseña de *Cuadernos negros*, publicado por Trotta, realizada por Javier Sánchez Villegas. Por otra parte, para las referencias en alemán se siguen las normas tipográficas en lengua castellana.

¹ M. HEIDEGGER, “Überlegungen XII”, en ID., *Gesamtausgabe*, vol. 96, 67. En adelante, abreviamos entre paréntesis GA seguido del volumen y de la página de su edición.

cio de las leyes raciales de Nuremberg. Y en 1941:

«El judaísmo mundial, aguijoneado por los emigrantes salidos de Alemania, está increíblemente presente en todas partes y no necesita, dado el desarrollo de su poder, participar en ningún lugar de las actividades bélicas, frente a lo cual a nosotros no nos queda otra opción sino la de sacrificar la mejor sangre de los mejores del propio pueblo»².

Fueron tales citas de las anotaciones manuscritas de Martin Heidegger –denominadas por él mismo *Cuadernos negros*, por estar encuadernados en paño negro y listos para su impresión en una póstuma publicación– las que provocaron una fuerte conmoción en los medios y confirmaron a primera vista que el profesor friburgués, miembro del NSDAP desde 1933 a 1945, había sido un antisemita³ y que había asumi-

do la más influyente mentira del partido nacionalsocialista: la de la conjura y guerra del judaísmo mundial contra el pueblo alemán.

¿Antisemita o no?

En marzo y abril de 2014 el director de la editorial Vittorio Klostermann (Frankfurt) publicó los *Cuadernos negros* de los años que van de 1931 a 1941 (*Überlegungen I-XV*) en los tomos 94 a 96 de la *Gesamtausgabe (Obras Completas)* de Heidegger. Un corpus de 1300 páginas. Por este motivo, ya su editor, el profesor de Wuppertal y director del *Instituto Martin Heidegger*, Peter Trawny, presentó al mismo director su propia interpretación⁴. El libro se refiere ya en el título al mito de una conjuración mundial judía y con ello a la chapuza propagandística de los *Protocolos de los sabios de Sión*, el documento central de referencia del antisemitismo a día de hoy. Trawny piensa que Heidegger apreció este documento como un relato pertinente sobre la esencia del judaísmo. Prescindiendo de que numerosos pasajes de los *Cua-*

² Cf. “Überlegungen XV” (GA 96, 262).

³ Sobre el eco en los medios germánicos, véase: R. MARTEN *et alii*, “Heideggers «Schwarze Hefte»”, en *SWR 2 Forum* (24/2/2014); J. KAUBE, “Die Endschlacht der planetarischen Verbrecherbanden”, en *FAZ* (12/3/2014); TH. ASSHEUER, “Das vergiftete Erbe”, en *Die Zeit* (13/3/2014); M. BRUMLIK, “Sprung in die Irre”, en

Taz (16/3/2014); M. GABRIEL, “Der Nazi aus dem Hinterhalt”, en *Die Welt* (8/4/2014).

⁴ P. TRAWNY, *Heidegger und der Mythos der jüdischen Weltverschwörung*, Vittorio Klostermann Verlag, Frankfurt 2014.

dernos negros hacen esto plausible; considera que su opinión recibe el apoyo de Karl Jaspers quien recordó una conversación suya con Heidegger sobre este asunto: «Yo hablé sobre la cuestión judía, sobre el malvado absurdo de los sabios de Sión, a lo que él dijo: Existe con todo una peligrosa unión internacional de los judíos»⁵. Relacionar a su venerado pensador con los *Protocolos* no lo podían aceptar, en modo alguno, sus defensores.

Trawny había remitido confidencialmente las pruebas de imprenta de su libro, en el que cita los más importantes pasajes antisemitas, ya en el 2013 a un colega especialista en París. En noviembre de ese año aparecieron citas antisemitas en el *Nouvel Observateur*. Poco después, fueron ampliamente discutidas en una emisión de *Radio France Culture*. De esta manera, fue grande la excitación en París, en donde el pensamiento de Heidegger, a pesar de las deficientes interpretaciones, había llegado a tener un gran influjo por medio de Jean - Paul Sartre en los tempranos años posteriores al final de la guerra. Asimismo, recibió también luego, en los años ochenta, un nuevo impulso gracias a Michel Foucault y Jacques Derri-

da, hasta el punto de que en la actualidad Heidegger es tomado más en serio y atrae más fuertemente en Francia que en Alemania. El filósofo François Fédier (1935-), desde siempre enérgico defensor de la fama de Heidegger, influyente como traductor de Heidegger en Francia, perteneciente al consejo directivo de la *Sociedad Martin Heidegger* en Alemania, intentó vanamente impedir al editor la impresión del libro de Trawny.

El profesor emérito de Friburgo Friedrich-Wilhelm von Herrmann (1934-), último asistente personal de Heidegger, editor de numerosos tomos de las *Obras Completas*, amigo de Fédier y como este perteneciente al mismo consejo directivo arriba mencionado⁶, le reprochó a Trawny, en la prensa francesa e italiana, intentar difamar al pensador mediante la interpretación de los *Cuadernos negros* e incluso iniciar una campaña calumniosa contra él. En la prensa italiana, Herrmann exigió inútilmente al director de la editorial Kloster-

⁵ K. JASPERS, *Philosophische Autobiographie. Erweiterte Neuauflage*, Piper, München 1977, 101. Citado en: P. TRAWNY, *op. cit.*, nota 4.

⁶ Ninguno de los dos reconocen antisemitismo alguno en los *Cuadernos negros*. Véanse las expresiones de Fédier en: G. BLUME, "Er ist der falsche Verdächtige". Ein Gespräch mit dem französischen Philosophen François Fédier über den Antisemitismus Heideggers und die «Schwarzen Hefte», en *Die Zeit* (18/1/2014).

mann que retirase a Trawny su función de editor. El hijo de Heidegger, Hermann (1920-), su heredero y su administrador hasta finales de 2014, compartió firmemente asimismo la idea de que su padre no fue un antisemita, existan o no pasajes al respecto. El nieto Arnulf, que desde los inicios de 2015 tomó a su cargo la administración de la herencia, le secunda. Ahora bien, ninguno de los dos ha intentado hasta el momento hacer caer a Trawny, apoyado por el director de la editorial.

Congreso de los blanqueadores

La edición de la primera serie de los *Cuadernos negros* hizo que irrumpiesen abiertamente los conflictos internos que minaban, desde hacía tiempo, la comunidad de los adeptos a Heidegger. Günter Figal, primer presidente de la *Sociedad Martin Heidegger*, titular de la cátedra tradicional del Seminario de Filosofía en la Universidad de Friburgo, donde enseñaron Husserl y Heidegger, autor de diversas monografías sobre Heidegger y editor desde 2013 del primer diccionario alemán de Heidegger, abandonó en enero de 2015 la presidencia de la *Sociedad*. Fundamentó su retirada con la escandalosa infamia de las manifestaciones antisemitas a Heidegger. Figal alude

a que Heidegger –a diferencia de otras publicaciones suyas y de sus clases– está presente como persona en los *Cuadernos negros*: «Él dice continuamente “yo”. El nombre no puede ser tomado ya ahora únicamente como etiqueta para una obra filosófica»⁷. Además, Günter se indigna especialmente con Heidegger al devaluar como judío el pensamiento de su gran maestro Husserl en los *Cuadernos negros*, después de que este en cuanto judío fuese apartado de la universidad⁸ y expulsado de su vivienda en 1937, falleciendo luego en Friburgo (1938), proscrito y aislado. El judaísmo –anotó Heidegger en 1939– con su “vacua racionalidad

⁷ Cf. “Das Ende des Heideggerianertums. Bz-Interview mit dem Freiburger Philosophen Günter Figal über seinen Rückzug aus der Martin-Heidegger-Gesellschaft”, en *Badische Zeitung* (23/1/2015).

⁸ En abril de 1933 Husserl fue suspendido por su ascendencia no-aria. Fue entonces cuando Heidegger, como rector, se las arregló para que el correspondiente decreto fuese de nuevo revocado. En 1936, cuando Heidegger no era ya rector, se retiró definitivamente la licencia docente a Husserl. En 1939, su archivo fue llevado a un lugar seguro de la Universidad de Lovaina en una arriesgada acción realizada por el franciscano belga Herman Leo van Breda. Excede los límites de este trabajo analizar más en detalle las relaciones de Heidegger con los profesores de universidad y los estudiantes judíos.

y habilidad calculadora” no es capaz de

«poder comprender jamás desde sí mismo los ocultos recintos de decisión. Cuanto más originarias y primarias se hacen las futuras decisiones y cuestiones, tanto más inaccesibles se vuelven a esta “raza”⁹. (Así el paso de Husserl a la meditación fenomenológica es [...] de permanente importancia –y sin embargo no alcanza nunca los recintos de las decisiones esenciales– [...])»¹⁰.

A finales de marzo de 2015 dimitió también Donatella Di Cesare, presidenta segunda de la *Sociedad*. Criticó al consejo¹¹ por no ser democrático y le reprochó querer

impedir una discusión crítica sobre Heidegger¹². Por esta época Di Cesare estaba en Italia bajo protección policial. Su análisis del antisemitismo en la filosofía de Heidegger¹³, aparecido en noviembre de 2014, tuvo un gran éxito en Italia lo que le atrajo el odio de los grupos de la derecha, que la amenazaron de muerte y la atacaron de hecho en la Feria del Libro de Turín¹⁴.

En París, el posmodernismo filosófico francés, en el que los deconstructivistas son quienes dan las pautas, intentó salvar de la contaminación por nacionalsocialismo y antisemitismo el rechazo a Heidegger mediante su argumentación, su razón y su ilustración.

⁹ Son discutibles los frecuentes entrecuillados existentes en la obra impresa en conceptos como “judío” o “raza”. No se sabe con certeza si proceden siempre de la propia mano de Heidegger o si, también, en algunos casos, fueron introducidos en las transcripciones o en las ediciones por una mano distinta con finalidad suavizadora o edulcorante.

¹⁰ Cf. “Überlegungen XII” (GA 96, 46-47).

¹¹ El presidente de la *Sociedad*, que tiene la forma legal de una asociación registrada, no es elegido en una reunión de los miembros, sino que es fijado por el consejo. A él pertenecen el heredero y administrador de la herencia, pero también Fédier y Herrmann. Estos tres tienen, de este modo, un influjo decisivo sobre la *Sociedad*.

¹² Tras la dimisión de ambos presidentes el consejo eligió como nuevo presidente al profesor emérito vienés Helmuth Vetter. Este anunció que la *Sociedad* se ocuparía, entre otras cosas, de *Cuadernos negros* en su reunión anual, aplazada a mayo de 2016.

¹³ Cf. D. DI CESARE, *Heidegger e gli Ebrei. I «Quaderni Neri»*, Bollati Boringhieri, Turín 2014. Su traducción alemana: *Heidegger, die Juden, die Shoah*, Vittorio Klostermann Verlag, Frankfurt 2015.

¹⁴ Convertir a Heidegger en antisemita, a quien la denominada “Nueva Derecha” (en Alemania, el *Movimiento Identitario*; en Rusia, Alexander Dugin; en Italia, sobre todo los neofascistas de *Casa Pound*) considera como su ideólogo precursor, equivale claramente en estos círculos a una traición.

Así, Jean - Luc Nancy, Trawny y Di Cesare se presentaron en París. De entre los adversarios surgió la irónica expresión *Congreso de los blanqueadores*¹⁵. Por su parte, estos contrincantes tuvieron una reunión en abril de 2015 en la Universidad de Siegen (la más importante hasta el momento en relación con los *Cuadernos negros*), organizada por Marion Heinz, profesora de filosofía de esta misma universidad. En dicha reunión se aglutinaron sobre todo kantianos, cartesianos y partidarios de la Teoría Crítica, es decir, quienes confiaban en la fuerza del argumento y se apoyaban en el uso de la razón crítica y discursiva.

Delirante autoexaltación

En este trabajo estaban ocupados por todo el mundo los intérpretes de los *Cuadernos negros* de los años 1931 a 1941, cuando en marzo de 2015 apareció su continuación con el tomo 97 de las *Obras Completas*: los *Cuadernos negros* de 1942 a 1948, denominados por Heidegger como "Notas"¹⁶. De las aproximadamente 500 páginas, él anotó solo una pequeña parte antes del final de la guerra mientras que el

resto vino después. Quien hubiese esperado descubrir en estas páginas a un filósofo purificado por la experiencia de la Guerra Mundial y por el conocimiento del genocidio judío, que ahora revisaría autocríticamente su proceso mental, se encontraría en un lamentable error. Autocompasión, sentimentalismo y resentimiento: es esto lo que constatan los críticos¹⁷.

Para Jürgen Kaube, director literario de *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, el filósofo padece en estas notas de una "completa pérdida de juicio"¹⁸. Desde el punto de vista de Heidegger la catástrofe alcanzó su cota más alta a finales de enero de 1946 cuando la Universidad de Friburgo le comunicó que tras su jubilación no podría continuar con la docencia. Para él fue una "traición al pensamiento" y con ello el «destino histórico del pueblo alemán»¹⁹. Una traición considerada peor que las devastaciones de la guerra y el

¹⁵ J. ALTWEGG, "Ein Kongress der Weißwäscher?", en *Faz* (22/1/2015).

¹⁶ Cf. "Anmerkungen II-V" (GA 97).

¹⁷ Cf. J. KAUBE, "Die Alliierten - schlimmer als Hitler?", en *Faz* (3/3/2015). Véase la discusión radiofónica de A. Honneth con Eggert Blum: "Denkmalsturz. Was bleibt von Martin Heidegger? Gesprächsleitung", en *SWR 2 Forum* (11/3/2015). También: R. SAFRANSKI, "Religion ohne Gott. Interview von Michael Stallknecht", en *SZ* (24/3/2014); M. BRUMLIK, "Seine Katastrophe", en *Taz* (4/4/2015).

¹⁸ Cf. J. KAUBE, *art. cit.*, nota 18.

¹⁹ Cf. "Anmerkungen I" (GA 97, 83).

horror de los campos de concentración. “El terror del nihilismo definitivo” se le presenta «más espeluznante aún que toda la masividad de los verdugos y de los campos de concentración»²⁰. A los periodistas de la cultura, a los demócratas, pero de manera especial a los católicos y entre ellos a los jesuitas los ve como los impulsores de este “nihilismo definitivo”. Los “agentes del terror” son para Heidegger, por una parte, las fuerzas de ocupación que imponen su opinión pública a los alemanes; y, por otra parte, el “periodismo mundial”, destructor del pensamiento. Con ello «se instaura una maquinaria mortífera entre los alemanes que, en lugar de eliminar instantáneamente, dosifica miseria y dolor, manteniendo todo en lo discreto y gradual, encubriéndolo todavía con frases cristianas y discursos democráticos»²¹.

El “ruido de los muchos” amenazaría el único lugar que el futuro “ser” del pueblo alemán aún tiene. El pensamiento de Heidegger, se ve a sí mismo, después de los presocráticos, Hölderlin y Nietzsche, como uno de los pocos, si no el único, que todavía escucha la llamada de este ser [Seyns]²². La otra cara

de esta delirante autoexaltación es el desinterés por las víctimas de los nacionalsocialistas.

Cuando en la mañana del 10 de noviembre de 1938 la sinagoga de Friburgo, situada cerca de los edificios de la Universidad, fue reducida a cenizas, Heidegger dirigía un seminario sobre las *Consideraciones intempestivas* de Nietzsche. La destrucción de la sinagoga no fue para él –quien, por lo demás, comenta acontecimientos diarios de orden político en los *Cuadernos negros*– merecedora de mención alguna lo mismo que las deportaciones que se llevaban a cabo públicamente, como por ejemplo la de los judíos de Friburgo a Gurs en octubre de 1940. ¿Y el genocidio judío? Hasta el momento no hay ninguna documentación que avale que Heidegger ya lo supiese antes de 1945. Sin embargo, existe la siguiente formulación del año 1942, que J. Kaube juzga monstruosa y “asquerosamente ingeniosa”: «Cuando llegue el momento de que lo Esencialmente “judío” en el sentido metafísico luche contra lo judío, se habrá alcanzado el punto culminante de la autoaniquilación en la historia»²³. Esto quiere decir, según la interpretación de Kaube,

²⁰ *Ibid.*, 59.

²¹ Cf. “Anmerkungen II” (GA 97, 151).

²² Cuando Heidegger se refiere a una dimensión todavía más esencial, más

intensamente escondida y solamente accesible a pocos, escribe la palabra “Sein” (ser) con “y”, o sea, “Seyn”.

²³ Cf. “Anmerkungen I”, (GA 97, 20).

una persecución de los judíos que se sirve de la técnica moderna, de la burocracia y por ello del mismo pensamiento calculador propio de los judíos y que los convierte en agentes de la maquinación, en cómplices de la modernidad lo que significa la autoaniquilación de los judíos.

“El hecho de que fuesen hombres, mujeres y niños y no esencias o representantes de la modernidad los que fueron gaseados no le afecta al pensador al que el pensamiento ha enfriado”, según comenta Kaube. Se manifiesta, aquí, con toda nitidez que la cuestión de la culpa y de la responsabilidad no tiene cabida en el pensamiento de Heidegger. Pero es válido también, para los alemanes, que entender a Hölderlin, poder estar a la escucha del ser, es más importante que la vida concreta de los hombres. La “carencia de penuria” es un peligro mayor que la muerte y la miseria: «Lo históricamente esencial no es el que una enorme masa se conserve y que su nivel de vida –aun entendido económicamente– esté asegurado, sino el apropiarse del ser [...] y de la verdad del ser»²⁴.

Para el filósofo de Friburgo, Rainer Marten (1928-), alumno de Heidegger pero que posteriormente se distanció y desde hace décadas,

uno de sus más agudos críticos, frases como la siguiente muestran la in-humanidad del pensamiento de Heidegger: «Heidegger piensa contra el hombre que somos, contra la vida que vivimos. Lo que es útil a la vida proviene para él del demonio porque impide al hombre ser aquel ente que piensa el ser»²⁵.

El escándalo surgido en relación con los *Cuadernos negros* no solo ha reabierto, de nuevo, la discusión sobre el valor y el contenido de la filosofía de Heidegger, sino que ha proporcionado también nuevos conocimientos sobre la estrecha conexión que siguió manteniendo Heidegger, incluso después de dejar el cargo de rector en 1934, con el nacionalsocialismo, por más que este fuera entendido por él de modo diferente al de los burócratas del partido. En este sentido, anotó en 1939: «Desde la plena comprensión del anterior engaño relacionado con la esencia del nacionalsocialismo se deduce en primer lugar la necesidad de su

²⁵ Cf. *Hohe Luft* 3 (2015), 75-78. Marten impartió docencia de filosofía (Friburgo), pero también fue filólogo clásico y pudo demostrar a Heidegger que este transforma, acomodándolos a su propio sistema, muchos de los conceptos griegos que son centrales en su pensamiento, como por ejemplo el de *alétheia* (verdad, que Heidegger lee como “desocultamiento”).

²⁴ *Ibid.*, 21.

afirmación y por razones que provienen del pensamiento»²⁶.

El nacionalsocialismo realmente existente después de su llegada al poder –que Heidegger ansió como revolución– no pareció demasiado brutal al profesor de Friburgo, sino por el contrario demasiado aburgesado aún y no suficientemente bárbaro. Así lo demuestran estas palabras de 1934: «El nacionalsocialismo es un principio bárbaro. Esta es su esencia y su posible grandeza. El peligro no es él mismo, sino que se lo banalice convirtiéndolo en un sermón sobre lo verdadero, lo bueno y lo bello»²⁷. La furia destructora y la hipocresía del poder y de la maquinación no son deploradas por Heidegger, sino que él acoge, más bien con satisfacción, la radicalización del nihilismo que conduce a una “purificación del ser [Seyns]”. Heidegger «no dice por tanto que se debería uno proteger de la maquinación o tecnificación de la vida. Habría más bien que impulsar todo eso, para que en un futuro lejano se produzca una decisión», según comenta en su análisis Markus Gabriel, profesor en Bonn²⁸.

²⁶ Cf. “Überlegungen XV” (GA 96).

²⁷ Cf. “Überlegungen II-VI” (GA 94, 194).

²⁸ Véase: M. GABRIEL, “Wesentliche Bejahung“ des Nationalsozialismus”, en *Die Welt* (7/4/2014).

La tesis de que Heidegger, después del “error” de su época de rector, se habría apartado del nacionalsocialismo ya desde 1934, que lo habría básicamente criticado y que incluso se habría enfrentado al mismo, es sostenida hoy únicamente por pocos defensores. Quien entre ellos alcanza todavía máxima resonancia pública es Silvio Vietta, profesor emérito de literatura en la Universidad de Hildesheim²⁹. Vietta presenta a Heidegger como gran apocalíptico, como temprano crítico de la destrucción de la naturaleza y de la globalización ya en los años treinta³⁰. El “pensamiento calculador”, con el que según Heidegger comienza la historia de la decadencia del ser ya después de los presocráticos, se convierte en Vietta en un “programa de rati-

²⁹ Su padre, el periodista cultural Egon Vietta, facilitó actos públicos a Heidegger desde 1949. Fue, por tanto, para él algo así como su agente de publicidad. Su madre, Dorothea Vietta, fue una de las amantes de Heidegger. Este le dejó una serie de importantes manuscritos, como los *Beiträge zur Philosophie*. Silvio Vietta los heredó vendiéndolos más tarde. Hoy se encuentran en el Archivo de Literatura de Marbach.

³⁰ Cf. S. VIETTA, *Heideggers Kritik am Nationalsozialismus und an der Technik*, Max Niemeyer Verlag, Tübingen 1989; ID., *Etwas rast um den Erdball. Martin Heidegger: Ambivalente Existenz und Globalisierungskritik*, Wilhelm Fink, Paderborn 2015.

cionalidad” que se establece con los pitagóricos y su cuantificación del mundo, la invención de la técnica bélica y la economía financiera. Heidegger habría intentado revisar esta evolución por medio de una “revolución ontohistórica” y, de este modo, habría precisado criticar también necesariamente, junto con la racionalidad, a los judíos. Estos, sin embargo, piensa Vietta, “se habrían acogido muy hábilmente al programa de la racionalidad”. Por lo tanto, se trataría, en Heidegger, de una “crítica de los judíos” que sería tanto más comprensible cuanto que existiría de hecho una “elite financiera judía”. Trawny juzga tales neologismos como encubiertamente antisemíticos³¹.

La afirmación de Vietta es una leyenda construida por el propio Heidegger después de la guerra. Así Sidonie Kellerer lo ha podido documentar en un minucioso trabajo filológico. Comparó una conferencia de Heidegger sobre la “época de la visión del mundo” (es decir, la edad moderna) del año 1938 tal como fue impresa en 1950 en el volumen colectivo “Holzwege” con el manuscrito original

de la conferencia depositado en varias versiones en el archivo de Heidegger en Marbach. Kellerer descubrió que el texto publicado difiere en pasajes centrales de la conferencia pronunciada realmente en 1938, cosa que Heidegger ocultó a los lectores en 1950. Es decir, los engañó. Se podía así leer acerca del “imperialismo planetario del hombre organizado técnicamente” y “acerca de un dominio técnico sobre la tierra”. Sin embargo, en el manuscrito no hay nada de esto. Si en 1938 Heidegger pidió a los alemanes que estuvieran a la altura de la edad moderna, que lucharan contra las formas “degeneradas” de la subjetividad y se sirvieran también en ello de la “movilización total” y de la “cría” (*Züchtung*), doce años más tarde afirmó, en cambio, haber criticado al nacionalsocialismo en cuanto culminación de una modernidad dominada por la técnica³². Kellerer descubrió esta manipulación en 2010. Pero el escándalo provocado por los *Cuadernos negros* estimuló otras investigaciones. Se descubrieron aún más omisiones y retoques después de la muerte del pensador en las *Obras Completas*. Tenían ostensiblemente la

³¹ En la mesa redonda (6/10/2015) con Peter Trawny y Rüdiger Safranski en Kirchzarten, Trawny rechazó duramente la conceptualización de Vietta calificándola como antisemítica.

³² Cf. S. KELLERER, “Heideggers Maske. «Die Zeit des Weltbildes» – Metamorphose eines Textes”, en *Zeitschrift für Ideengeschichte* 5 (2011), 109-120.

finalidad de ocultar la implicación nacionalsocialista del filósofo³³.

Nueva visión de la obra

El debate sobre las “Reflexiones” y “Notas” de Heidegger ha suscitado otro debate más sobre la edición completa de sus obras y sobre los obstáculos y los retrasos en la investigación heideggeriana. La edición completa fue concebida por el propio Heidegger como edición de “última mano”. Los editores pueden y deben fusionar entre sí las diversas variantes de los manuscritos en un único texto uniforme de tal manera que su génesis permanece oculta, a diferencia de lo que ocurre en una edición histórico-crítica.

Pues bien, Heidegger publicó poco durante su vida. Los más de noventa tomos grises aparecidos desde 1973 fueron publicados en su mayor parte póstumamente. El acceso a los escritos póstumos de Heidegger en el Archivo Alemán de Literatura está controlado actualmente por su familia. Su nieto Arnulf en cuanto administrador decide quién tiene acceso a ellos; a otros investigadores, solo les es lícito ver

un manuscrito cuando este ha sido ya publicado en las *Obras Completas*. Emmanuel Faye³⁴, el crítico francés de Heidegger, exigió ya en 2006 abrir a los investigadores los escritos póstumos de Heidegger y poner en marcha una investigación histórico-crítica. Se adhirieron a él numerosos investigadores, entre los cuales aludo únicamente a Figal, Marten, Kellerer, Markus Gabriel, Marion Heinz, Theodore Kisiel³⁵ o Richard Wolin³⁶. Para

³⁴ Cf. E. FAYE, *Heidegger. L'introduction du nazisme dans la philosophie. Autour de séminaires inédits de 1933-1945*, Albin Michel, Paris 2005, ampliado en 2007. En alemán: *Heidegger. Die Einführung des Nationalsozialismus in die Philosophie*, Matthes – Seitz, Berlin 2009. La obra causó gran sensación. Faye aduce apuntes de los seminarios de Heidegger del semestre de invierno de 1933/34 mantenidos en secreto y no publicados todavía en las *Obras Completas*, para documentar su tesis: la filosofía de Heidegger está demasiado anclada en el nacionalsocialismo como para ser todavía considerada como filosofía.

³⁵ Th. Kisiel (1930-) de la Northern Illinois University (USA), que investigó sobre todo la génesis de *Ser y Tiempo*, calificó la edición de las *Obras Completas* como un “International Scandal of Scholarship”. Cf. TH. KISIEL, “Heidegger’s Gesamtausgabe: An International Scandal of Scholarship”, en *Philosophy Today* 39 (1995), 3-15.

³⁶ Richard Wolin, discípulo de Habermas, enseña en la City University of New York.

³³ Cf. E. BLUM, “Die Marke Heidegger”, en *Die Zeit* (13/11/2014); A. SOBOCZYNSKI, “Was heißt «N.so.z»?”, en *Die Zeit* (26/3/2015).

Marten, Heidegger pertenece al mundo y no a su familia: «Nada de su actividad pública, sea hablada o escrita, tiene derecho a ser privatizada u ocultada al público»³⁷. A la exigencia de la apertura del legado póstumo no ha habido hasta el momento respuesta alguna por parte de la familia. En cualquier caso, Klostermann y Trawny quieren iniciar en los próximos años una edición histórico-crítica.

Juicios sobre los *Cuadernos negros*

Finalmente, consideremos comparativamente algunos de los diferentes juicios en relación a los *Cuadernos negros*. El antisemitismo, según la tesis de Trawny, se habría fijado en el interior mismo de la ontología de Heidegger en los inicios de los años treinta. En esta obra se despediría el filósofo de la lógica, de la argumentación y de la “discursividad” en favor de la afirmación. A pesar de ello, la crítica de Heidegger al racionalismo siguió presente al igual que su obra principal *Ser y tiempo* en los años cincuenta y sesenta.

³⁷ Cf. R. MARTEN, “Gralshüter mit letzter Treuebereitschaft”, en *Die Zeit* (12/3/2015).

Más indulgente aún se muestra Rüdiger Safranski. A veces, Heidegger habría “puesto una cara judía”³⁸ a su crítica del racionalismo pese a que este “puede ser retirado y la máquina de la teoría continúa funcionando”. En consecuencia, el antisemitismo deja intacta la arquitectura del pensamiento de Heidegger y el valor de *Ser y tiempo*. Por lo demás, los *Cuadernos negros* no ofrecerían ningún tipo de filosofía productiva y, en todo caso, si Heidegger mismo apreció altamente sus “Notas”, esto sería por un “dramático mal entendido”. En ellos Heidegger se imagina a sí mismo ejerciendo el papel de un sabio gnóstico y de un profeta que podría apartar al mundo occidental de su olvido judeocristiano del ser. Safranski experimentó la lectura de los *Cuadernos negros* como una “mezcla de tambor tibetano de oración, diario de pensamiento y rosario”³⁹.

Una impresión de cansancio similar a la del tambor de la oración fue la que le produjo también la lectura a Dieter Thomä, de la Uni-

³⁸ Cf. “Architektur seines Denkens bleibt unangetastet. Interview mit Rüdiger Safranski über Heideggers Antisemitismus”, en *Badische Zeitung* (5/10/2015).

³⁹ Ver la discusión de la mesa redonda arriba mencionada: nota 32.

versidad de St. Gallen⁴⁰. Le molestan las incesantes afirmaciones de identidad y de homogeneización. Son así, por ejemplo, expresiones como “pensamiento católico” y “pensamiento total” que esencialmente significan lo mismo, ya que se trata únicamente de variantes griegas y latinas de la misma cosa⁴¹. O que el *Lohengrin* de Richard Wagner es lo mismo que “tanques o escuadrones de aviones”, porque de igual manera “carecen de palabra y de verdad”⁴². Clasicismo y romanticismo, Hegel y Nietzsche, todo es lo mismo: “El olvido del ser es el desinhibido bostezo, que extiende la vaciedad sobre todas las cosas”⁴³. Heidegger aparece así como el único que se enfrenta al olvido del ser y que proféticamente proclama cuándo el americanismo y la ausencia de historia podrían ser superados:

“¿Quizá en el año 2327?”⁴⁴. ¿Entonces esto sería exactamente 400 años después de la aparición de *Ser y tiempo!* Mezquino y filosóficamente decepcionante juzga Thomä el contenido de los *Cuadernos negros* de Heidegger: «Su filosofía no es lo otro de lo deteriorado y ruinoso, sino su personificación. Ella es la perdición que intenta interpretarse a sí misma».

Al igual que Thomä, Marion Heinz critica la reducción al antisemitismo del pensamiento heideggeriano. Ella alude a que Heidegger ya comienza⁴⁵ en 1931 a introducirse en la ideología de “Sangre y suelo”, del estado autoritario y de otros elementos de la concepción nacionalsocialista redefiniendo, así, el ser accesible como ser exclusivo del pueblo alemán: «Sólo el alemán puede imaginar y decir

⁴⁰ Dieter Thomä es discípulo de Rainer Marten. Véase: D. THOMÄ, *Die Zeit des Selbst und die Zeit danach. Zur Kritik der Textgeschichte Martin Heideggers 1910-1976*, Suhrkamp, Frankfurt 1990. Este libro es considerado a día de hoy como un análisis textual insuperable. Aquí y en lo que sigue se toman las citas de la ponencia de Dieter Thomä en la reunión sobre los *Cuadernos negros* en la Universidad de Siegen (22-25/4/2015).

⁴¹ Cf. GA 95, 429.

⁴² *Ibid.*, 132ss.

⁴³ Cf. GA 94, 76.

⁴⁴ Cf. GA 96, 196.

⁴⁵ Una prueba es una carta, examinada por Marion Heinz, de Martin Heidegger a su más estrecho confidente, su hermano Fritz, en las navidades de 1931. En ella, Martin Heidegger le recomienda la lectura de *Mein Kampf* y, precisamente, de manera más concreta su segunda mitad, en la que Hitler desarrolla su ideología y su estrategia política. Al intercambio epistolar se puede acceder en el Archivo de Literatura de Marbach, si bien las citas precisan de la autorización de la familia.

nuevamente el ser»⁴⁶. Esta reducción étnica del ser alemán, que degrada a todos los demás pueblos, ni se cuestiona discursivamente ni se concreta, permaneciendo como vaga abstracción. No obstante, ha de constituirse como el nuevo fundamento del pensamiento de Heidegger. Quedarían con ello derribados, tal y como comenta Heinz, todos los logros de la filosofía práctica ilustrada, la idea del hombre libre e igual, que en cuanto ser racional está dotado de una innata dignidad así como de los

principios racionales del derecho y de la moralidad.

Los *Cuadernos negros* proporcionarían ahora la posibilidad de una desmitificación de Heidegger: una ilustración sobre lo deficiente, lo trivial y lo irresponsable que es, en realidad, su presuntamente nueva y “profunda” filosofía⁴⁷. *Ser y tiempo* debería también ser leído ahora desde este contexto, a la búsqueda de ocultas huellas de un acercamiento ideológico al nacionalsocialismo. ■

⁴⁶ Cf. GA 94, 27.

⁴⁷ Así se expresa Marion Heinz en su conferencia en la reunión de Siegen.